

Nota Clave:

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tiene la inmediata tarea de lograr poder para moldear las ideas de los hombres en los necesarios cambios de pensamiento y la nueva técnica de trabajo por todo el mundo.

Debe acentuarse constantemente la realidad de lo interno y subjetivo (el mundo de valores reales) y el poder dinámico de las ideas a medida que controlan, y puede demostrarse que controlan, todo lo que hoy está sucediendo en cada nación convulsionada.

Lo que está aconteciendo hoy en el mundo es el desarrollo de las ideas.

SE, T. II [e544-45] [i661-622]

* * *

Llevemos al trabajo del nuevo ciclo que se abre ante nosotros, una renovada aspiración, un profundo amor y una fe más vívida, recordando, a medida que estudiamos el futuro, que la “Fe” es una de nuestras mayores necesidades, pues constituye “la *Sustancia* de las cosas esperadas y la *Evidencia* de las cosas no vistas”.

SE, T. II [e515] [i625]

* * *

Material de Reflexión:

Traer a la manifestación la Nueva Era sobre la tierra y el concomitante surgimiento del quinto reino de almas, es una tarea que demanda los esfuerzos unidos y concertados de todos aquellos que se están dedicando a lograr este objetivo. También necesita los intentos cooperativos de esa porción más avanzada de la humanidad que es sensitiva a estas nuevas influencias, que puede captar la naturaleza y potencialidades de largo alcance de este acontecimiento trascendental y que está, por lo tanto, preparada para participar, lo mejor que pueda, en la respuesta a la necesidad de este momento crucial y al servicio que los Grandes Seres están procurando prestar. Este esfuerzo cooperativo por parte de la porción más receptiva de la humanidad es, en realidad, lo que la Jerarquía está procurando ocasionar entre los hijos de los hombres.

La presión sobre la Jerarquía y sobre todo lo conectado con ella sobre el Sendero del Discipulado y el Sendero de Iniciación, hoy es grande. Se ha requerido una colaboración constante y una actividad extrema, pues Quienes guían la evolución humana se han preocupado profundamente por mantener el equilibrio necesario en el mundo. De ser ello posible, no debe haber una rápida culminación de la situación, sea en una conflagración general o (alternativa y bastante posiblemente) en una intranquilidad efervescente general, de tan amplias proyecciones y de carácter tan persistente que los pueblos del mundo serían, en el primer caso, devastados por la guerra, con su corolario de hambre y pestes, y en el otro, agotados por el sufrimiento engendrado por el malestar económico, las privaciones y la explotación de las masas por los fanáticos, los que buscan la popularidad y los idealistas bienintencionados, pero poco prácticos.

Para la raza y su desarrollo, los peligros de una guerra o guerras desastrosas, y la igualmente desastrosa condición de ningún desarrollo real o en firme sino simplemente décadas del presente impasse y bancarrota económica, son igualmente grandes e igualmente indeseables. Contrarrestar estas posibilidades y sin embargo producir durante los próximos diez años el máximo cambio deseado, ha sido el objetivo de la Jerarquía planetaria (ese grupo oculto de Trabajadores que el cristianismo denomina el Cristo y sus Discípulos), y constituye el punto focal de su *lucha*. He utilizado premeditadamente la palabra “lucha”. La Jerarquía está luchando denodadamente contra las denominadas “fuerzas del mal”, y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es actualmente, en el plano físico, el instrumento con el que la Jerarquía debe trabajar. No tienen ningún otro instrumento.

* * *

¿Qué queremos decir con la frase “fuerzas del mal”? No queremos decir los ejércitos de injusticia y pecaminosidad, organizados bajo ese producto de la imaginación, el diablo o algún supremo anticristo, pues tal ejército no existe, y no hay ningún gran enemigo de Dios que presente batalla al Altísimo. Sólo hay sufrimiento, humanidad errante, aún despierta a medias, presintiendo tenuemente la visión y luchando por liberarse de la esclavitud del pasado, con sus deshonrosas alianzas y sus simuladas lealtades. Las fuerzas del mal son, en último análisis, sólo los atrincherados antiguos ideales y hábitos de pensamiento que han cumplido su propósito de llevar a la raza a su [i631] presente punto de desarrollo, pero que ahora deben desaparecer si queremos introducir la Nueva Era. Los antiguos ritmos establecidos, inherentes a las antiguas formas de religión, política y orden social, deben dar lugar a los nuevos ideales, a la comprensión sintetizadora y al nuevo orden. Las leyes y los modos de proceder característicos de la Nueva Era deben remplazar a los antiguos, y esto instituirá, a su debido tiempo, el nuevo orden social y un régimen más incluyente.

[e521]

El mundo hoy está lleno de experimentos, particularmente en la esfera de gobierno, que son los intentos de los hombres en todas partes de aplicar los nuevos y tenuemente percibidos ideales que van apareciendo, los cuales deben ser aplicados a nuestras modernas condiciones de vida y finalmente remplazarlas. No hay forma alguna de experimento nacional que no esté basada en algunos de estos ideales o que no sea esencialmente el esfuerzo realizado por alguna escuela idealista para mejorar las condiciones del mundo o llevar alivio a un grupo de seres humanos. Este es uno de los axiomas que debe ser aceptado desde el comienzo, y esta es la posición que adopta el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por lo tanto, niega todo antagonismo político. Durante el proceso de materializar el ideal, en un esfuerzo por lograr su reconocimiento y obtener la aceptación del propósito vital de la idea, los métodos empleados, los odios provocados, las crueldades cometidas en su nombre, la aceptación exigida por la fuerza y los males perpetrados en nombre de los nuevos objetivos, han producido una condición de carácter tan enardecedor que quienes están detrás de los asuntos mundiales y del desarrollo de la humanidad se han visto dificultados para mantener las cosas en calma.

* * *

¿Qué pasa actualmente en el mundo? —pues las líneas de separación se evidencian día a día y la situación puede observarse con mayor nitidez. Los que no poseen visión y sí un punto de vista miope respecto a los hechos ambientales, consideran que lo que sucede en el mundo va empeorándose y agravándose cada día. No [i632] ven la luz en la oscuridad, e irreflexivamente dicen que nuestra civilización está condenada. Otros ven en la situación una oportunidad para llegar a destacarse y ponerse al frente de algún sector de actividad mundial. Así explotan a las masas y

tergiversan la situación en beneficio propio, a veces con la mejor intención, a veces porque ven la oportunidad de alcanzar poder e importancia, y a veces porque la vida, el destino, el sino o el karma (apliquemos el término que mejor nos parezca) los coloca en esa posición y se convierten en hombres del destino. Empuñan el timón de la nave de algún estado, y son agentes que controlan algún partido, grupo, situación religiosa, política o económica. Sin embargo, sólo son peones en las manos de Aquellos que trabajan para lograr un objetivo mayor.

Toda la cuestión puede analizarse desde dos ángulos, y quizás resulte provechoso hacerlo, recordando siempre que el objetivo del [e522] nuevo orden social, la nueva política y la nueva religión consiste en alcanzar el desenvolvimiento de la conciencia humana a fin de instituir y presentar a los hombres valores más elevados y terminar con el reinado del materialismo. Después de todo, es la meta que se han fijado los verdaderos concedores y los hombres espiritualmente orientados durante épocas, para establecer el Reino de Dios, el control por el alma, cuya naturaleza es amor, y llevar a cabo el trabajo que inició el Cristo, una era de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres. Esto lo demuestra claramente el difundido énfasis puesto sobre la paz mundial, proclamada por los grandes líderes políticos y por la que trabajan las iglesias de todas partes.

* * *

Los pueblos del mundo se pueden clasificar en cuatro grupos, según el punto de vista de Quienes tratan de guiar a la humanidad hacia la Nueva Era. Esto ciertamente es una amplia [i633] generalización, habiendo muchos grupos de enlace entre las cuatro principales agrupaciones.

Primero, *las masas ignorantes*: estas, debido a la pobreza, la falta de empleo, el analfabetismo, el hambre, la desesperación y la falta de esparcimiento y de medios para adquirir cultura, están enardecidas. Tienen suficiente desarrollo para responder a las sugerencias y al control mental de las personas un poco más evolucionadas que ellas. Son fácilmente regimentadas, influenciadas, estandarizadas e impulsadas a una actividad colectiva por los líderes de cualquier escuela de pensamiento que sean suficientemente inteligentes y emotivos para despertar los deseos materiales, el amor a la patria y el odio hacia quienes poseen más que ellos. Estas personas pueden ser controladas por el temor, y por lo tanto impulsadas a actuar por la demanda emotiva.

Como no conocen nada mejor y padecen tantos sufrimientos son fácilmente arrastradas por los fuegos del odio y del fanatismo, y constituyen una de las más grandes e inocentes amenazas de esta época. Son juguetes en manos de los que están bien informados, y se hallan indefensas contra quienes tratan de utilizarlas para cualquier propósito. Pueden ser conmovidas con más facilidad por las exhortaciones emocionales y las promesas, mientras que las ideas casi no llegan a impresionar sus conciencias, debido a que no están suficientemente desarrolladas para pensar por sí mismas. La mayor parte de ellas son almas jóvenes, aunque naturalmente hay excepciones. No es el idealismo de los líderes o de los demagogos lo que las impresiona y las impulsa a [e523] la acción (generalmente de naturaleza violenta), sino el deseo de tomar represalias, el ansia de poseer bienes materiales y la determinación de algunos de ser, como vulgarmente se dice, “el mandamás”. Encarnan la ley de la calle, la sicología y la violencia callejeras. Están indefensas, son explotadas y porque son seres humanos no pensantes e irrazonables presentan un problema verdaderamente serio, como todos bien sabemos y lo comprenden todos los gobiernos. La violencia ciega e irreflexiva hasta ahora ha sido enfrentada por la fuerza armada. Esto [i634] es lo que sucede hoy. Las masas luchan y mueren azuzadas por fogosas arengas, y pocas veces saben de qué se trata. Sus condiciones de vida *deben* ser mejoradas, pero no por la explotación ni por el derramamiento de sangre.

Segundo, *la clase media*, así llamada, alta y baja. Constituye el grueso de cada nación, la burguesía inteligente (diligente, inquisidora, de mente estrecha y esencialmente religiosa, aunque frecuentemente repudia los requisitos de la religión). Es dividida y devastada por el conflicto económico y constituye, sin excepción, el elemento más poderoso de cualquier nación, por su capacidad para leer, discutir, pensar, invertir dinero y apoyar a cualquier bando. Forman el grueso de los partidarios en el mundo, los que luchan por una causa y forman grandes grupos, sea a favor o en contra de uno u otro partido. Les agrada reconocer y elegir a un líder, y están dispuestos a morir por la causa y a hacer incesantemente mayores sacrificios por sus ideales, basados en las ideas presentadas por sus líderes elegidos.

No diferencio a la así llamada aristocracia en un grupo, porque eso es enteramente una distinción de clase, basada en gran parte en el patrimonio y en el capital; los modernos reajustes nacionales van fusionándola rápidamente en la gran clase media. Tratamos aquí cuestiones fundamentales, con agrupaciones cimentadas en actitudes correctas y no con divisiones que emergen cuando entran en consideración los recursos *materiales*. La mentalidad burguesa hoy penetra constante y paulatinamente a las masas, al proletariado y también a ese círculo que hasta ahora ha sido llamado clase aristocrática. Existe como estado de conciencia en la aristocracia de cualquier nación y está siendo absorbida por el actual proceso nivelador. Debido a que en todas partes se lleva a cabo esta nivelación, puede surgir ahora la aristocracia espiritual, basada en la comprensión de su [e524] origen y meta divinos, que no conoce distinción de [i635] clases, barreras religiosas ni diferencias separatistas. Por lo tanto estamos tratando *divisiones humanas* y no *distinciones de clase*.

* * *

Este segundo grupo es el campo más fructífero desde el cual los nuevos líderes y organizadores están siendo extraídos. Constituyen un grupo intermedio entre los pensadores del mundo, los intelectuales y las masas humanas. En el último análisis, son el factor que determina los asuntos mundiales. Las masas sufren por las condiciones mundiales y por las situaciones provocadas por las actividades de este segundo grupo al responder de una forma u otra a las nuevas influencias, a los nuevos ideales y a los nuevos factores que controlan el mundo moderno. Este inmenso grupo, a su vez, sufre en manos de quienes tratan de imponer los nuevos ritmos a los pueblos —los grupos políticos, los idealistas y fanáticos religiosos, y los protagonistas del nuevo orden social y de los regímenes económicos (según lo interpretan, correcta o erróneamente, sus líderes).

Debido a su inteligencia, a las mayores posibilidades que tienen de adquirir cultura, a su habilidad para leer, al impacto de los nuevos métodos de propaganda, la prensa y la radio, constituyen el grupo más poderoso del mundo en cada nación, y a ellos se dirigen los líderes demandando su apoyo y lealtad partidista, pues traen el triunfo de cualquier líder. Son el voto mayoritario en los asuntos nacionales. Se hallan dominados por la incertidumbre, la duda y el temor, profundamente arraigados, y el deseo de que se haga justicia y se establezca el nuevo orden de cosas. Sobre todo, desean la paz, condiciones económicas estables y un mundo ordenado. Están dispuestos a luchar por ello, combatir en todos los partidos y grupos por los ideales políticos, nacionalistas, religiosos, económicos y sociales. Si prácticamente no luchan [i636] en sentido físico, lo hacen por medio de la palabra, discursos y libros.

Tercero, *los pensadores del mundo*: son los hombres y mujeres inteligentes y muy cultos, que captan las ideas y las formulan en ideales. Estas personas dicen las palabras, escriben los

artículos y libros y utilizan todos los métodos conocidos para llegar y educar al público en general, y así provocan¹ a la burguesía a la actividad, y suscitan, a través de ellos, a las masas. Su función y el papel que desempeñan, es de suprema importancia. De sus filas provienen aquellos que incesantemente influyen en la tendencia de los acontecimientos mundiales, a veces para bien [e525], a veces con fines egoístas. Manejan la mente humana como un músico maneja su instrumento, estando en sus manos el poder de la prensa, la radio y la tribuna pública. Su responsabilidad es enorme. Algunos pocos, quizás más de lo que parece, están trabajando desinteresadamente bajo inspiración de la nueva era. Se dedican a aliviar las condiciones humanas y a mejorar los asuntos mundiales, aplicando (correcta o erróneamente) ciertas líneas que, para ellos, constituyen la esperanza del futuro y la elevación de la humanidad. Se hallan en cada gobierno, partido, sociedad y organización, y en cada iglesia y agrupación religiosa. Hoy constituyen la entidad más influyente porque a través de ellos se llega a la gran clase media, se ejerce dominio sobre ella y se la organiza para fines políticos, religiosos y sociales. Sus ideas y expresiones se infiltran a través de la clase elevada y de la clase media, llegando finalmente a oídos de los individuos más avanzados de las masas no evolucionadas.

* * *

Cuarto, *el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*: son las personas que están comenzando a formar un nuevo orden social en el mundo. En sentido partidario, no pertenecen a partido o gobierno alguno. Reconocen a todos los partidos, a todos los credos, y a todas las organizaciones sociales y económicas; reconocen a todos los gobiernos. [i637] Se hallan en todas las naciones y en todas las organizaciones religiosas, y se ocupan de formular el nuevo orden social. Desde el ángulo estrictamente físico, no luchan ni por lo mejor en el viejo orden ni por el mejoramiento de las condiciones del mundo. Consideran que los viejos métodos de lucha, partidismo y agresión, y las antiguas técnicas de lucha partidaria han fracasado totalmente, y que los medios empleados hasta ahora en todas partes y por todos los partidos y grupos (lucha, violento partidismo por un líder o una causa, ataques a los individuos cuyas ideas o modos de vida se consideran perjudiciales para el género humano) son obsoletos, habiéndose demostrado inútiles e inadecuados para traer el deseado estado de paz, abundancia económica y comprensión. Están ocupados en la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial, formando en todo el mundo —en cada nación, ciudad o pueblo— una agrupación de personas que no pertenece a partido alguno ni toma partido a favor o en contra, pero que tiene una plataforma tan clara y definida y un programa tan práctico como el de cualquier partido hoy en el mundo. Asumen su posición respecto de la esencial divinidad del hombre; su programa está fundado en la buena voluntad, porque es una característica humana básica. Por lo tanto actualmente están organizando a los hombres de buena voluntad en todo el mundo, delineándoles un programa definido y estableciendo una [e526] plataforma en la que todos los hombres de buena voluntad pueden encontrarse.

Afirman y creen que su llamado inicial ha sido de tal naturaleza que, dada la ayuda de las mentes entrenadas que se hallan en el tercer grupo esbozado anteriormente y la necesaria ayuda financiera para realizar el trabajo educativo requerido y la propaganda de la buena voluntad, pueden cambiar tanto al mundo (sólo mediante los hombres de buena voluntad) que sin guerra, sin despertar el odio entre los hombres, y sin atacar causa alguna ni ser partidario de causa alguna, el nuevo orden puede ser firmemente establecido sobre la tierra.

[i638]

Detrás de este cuádruple panorama humano, se hallan Aquellos cuyo privilegio y derecho consiste en vigilar la evolución humana y guiar el destino del hombre. Esto no lo llevan adelante por medio de un control impuesto que infringe el libre albedrío del espíritu humano, sino mediante

¹ stir up.

la implantación de ideas en la mente de los pensadores del mundo, y la evocación de la conciencia humana, de manera que estas ideas reciban debido reconocimiento y lleguen a ser en tiempo los factores controladores en la vida humana. Entrenan a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en la tarea de convertir ideas en ideales. Estos llegan a ser en tiempo los objetivos deseados por los pensadores, y por ellos son enseñados a la gran clase media, y así desarrollados en sistemas mundiales de gobierno y religión, formando las bases del nuevo orden social, en el cual las masas son pacientemente incorporadas.

Al llegar a este punto, es necesario recordar que los hombres y mujeres de buena voluntad pertenecen a todos los grupos mencionados anteriormente, y en ello estriba su fuerza y utilidad para el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

* * *

La fuerza del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo radica en tres factores:

1. Ocupan una posición intermedia entre las masas humanas y el subjetivo e interno gobierno mundial.
2. Extraen sus miembros (si puede emplearse una palabra tan inadecuada) de todas las clases —la aristocracia, la intelectualidad, la [e527] burguesía, alta y baja, y el estrato superior del proletariado. Por lo tanto, son realmente representativos.
3. Están estrechamente inter-relacionados y en constante contacto y rapport entre sí, por la unidad de objetivo, [i639] la claridad de método y la uniformidad en técnica y buena voluntad.

Veamos por un momento el panorama mundial como lo descubrimos en este momento, y como está llegando a ser reconocido por el observador inteligente de los asuntos mundiales. Nada de lo que aquí se dice debe considerarse como crítica, porque sería infringir una de las reglas básicas del Nuevo Grupo, y tal, definitivamente, no es la intención. En consecuencia no mencionamos grupos, naciones o partidos específicos, ni nos referiremos a personalidades en particular. Sólo nos concierne un tema, el de introducir el nuevo orden mundial. Para hacerlo, debemos reconocer la situación tal como existe. Nos ocupa la formación de ese nuevo partido que reunirá en sus filas a todos los hombres de paz y buena voluntad, sin interferir sus lealtades y esfuerzos específicos, aunque probablemente modificando sus métodos de manera considerable, cuando estén basados en el viejo orden. Este nuevo partido puede ser considerado como la personificación del emergente Reino de Dios en la tierra, pero debe recordarse que este reino no es un reino cristiano ni un gobierno terrenal. Es una agrupación de todos aquellos que —perteneciendo a cada religión mundial y a cada nación y tipo de partido político— están libres del espíritu de odio y separatividad, y tratan de ver correctas condiciones establecidas en la tierra por medio de la mutua buena voluntad.

* * *

En el mundo actual el fermento ha penetrado hasta lo más profundo de la humanidad. Todos los campos del pensamiento humano están implicados en esta división y confusión. En el pasado, una y otra vez las naciones han sido arrastradas a guerras de agresión, las que son cada vez menos frecuentes, y nuestros conflictos hoy se basan primordialmente en nuestras necesidades económicas. De esto hay obvias razones objetivas. Superpoblación, barreras comerciales, el desequilibrio de

oferta y demanda, más las ambiciones y [i640] los bienintencionados experimentos de individuos en todos los sectores de la vida y el pensamiento humanos, son responsables de la agitación. No es necesario decir nada más, porque generalmente se reconocen las causas y estoy esbozando una solución práctica. Pero la verdadera razón se halla profundamente arraigada y no es fácil reconocerla, aunque los pensadores del [e528] mundo comienzan a ocuparse de ella y a ver claramente sus contornos. Esta razón es el conflicto entre ciertos grandes ideales, todos basados en ideas espirituales, pero todos ellos prostituidos para fines conducentes a la separatividad, al odio, lucha partidista, guerra civil, extendida angustia económica, terror por una conflagración general, y temor por todas partes. Estamos rodeados por el temor y la incertidumbre, miseria absoluta, desconfianza, más el derrumbe general de los baluartes religiosos y gubernativos que hasta ahora parecían ofrecer refugio.

Los dirigentes nacionales y religiosos están intentando ocuparse de estos problemas en todas partes, a veces movidos por un verdadero amor hacia la humanidad, a veces llevados por la ambición o impulsados a violenta acción por algún ideal para el mejoramiento humano, racial o nacional. Sinceridad y falsedad, odio y amor, servicio y explotación, divisiones y unificaciones se encuentran en todas partes. Hay eslóganes por doquier —unidad religiosa, estandarización del género humano, libertad humana, el problema de los partidos de izquierda y de derecha, comunismo, fascismo, nazismo, el New Deal², liberalismo y conservadurismo, vida creadora, problemas demográficos, esterilización, utopías, los derechos del pueblo, dictaduras, tácticas de rearme defensivo, educación pública, diplomacia secreta, aislacionismo, son algunas palabras que están hoy en boca de todos e indican que la humanidad está alerta e interesada respecto a sus problemas, a las dificultades que afronta y al impasse al que parece haber llegado. Por todas partes, la gente se convierte en centro de atención con alguna solución, reúne un partido para comunicarla y lucha por su ideal.

[i641]

Cada día el dinero corre como agua para contrarrestar la propaganda de algún líder, o para apoyar las ideas de otro. Se emprenden campañas en todo el mundo para reunir los fondos necesarios para derrocar algún antiguo ideal arraigado o para remplazarlo por una nueva idea. Los hombres y mujeres de ambos hemisferios son impulsados por el deseo de cambiar el antiguo orden y traer la nueva era de bienestar económico y de vida pacífica, dedicando sus vidas a defender algún principio que creen de capital importancia para derrocar otro principio importante para sus semejantes. El ataque a las personalidades, la difamación, la imputación de móviles y estimular el odio, forman parte de la técnica de los que —con buena intención— tratan de salvar al mundo, poner orden en el caos y defender el derecho tal como lo ven. El amor a la [e529] humanidad y el deseo de ayudar están sin duda presentes. Sin embargo, el caos se expande, el odio se acrecienta, la guerra se propaga y los esfuerzos realizados durante el pasado parecen ser inútiles para detener la marea que podría arrastrar a la humanidad al borde del desastre.

* * *

La futilidad y el cansancio incidental a la gran lucha son reconocidos hoy por los dirigentes en todas partes. Se demanda un nuevo camino, se desea saber qué está básicamente en falta, y descubrir por qué el intenso autosacrificio y los divinamente motivados esfuerzos de muchos cientos de hombres y mujeres no pudieron detener la guerra, solucionar el problema económico y liberar a la humanidad.

Podría decirse que el fracaso se debe principalmente a dos cosas:

² Medidas económicas introducidas por Franklin D. Roosevelt en 1933 para contrarrestar los efectos de la Gran Depresión.

1. Se ha agotado el esfuerzo ocupándose de los efectos y no se han tocado las causas subyacentes, aun cuando unos pocos se daban cuenta de ellas. El intento ha sido hecho para corregir errores, poner al descubierto males y personalidades malignas, y [i642] atacar organizaciones, grupos, partidos, religiones y experimentos nacionales. Esto ha conducido a lo que aparenta ser un inútil gasto de tiempo, fuerza, energía y dinero.
2. No se ha hecho esfuerzo alguno para encontrar y combinar en un todo organizado a los hombres de buena voluntad en el mundo —hombres de intención pacífica y amorosa, e inteligente amabilidad y bondad— de manera que ellos, en sus vastas masas, puedan cooperar juntos. Constituyen una cantidad increíblemente grande de personas que detestan la guerra porque consideran hermanos a todos los hombres, pero no ven la forma de darle fin porque todas las organizaciones que persiguen ese objetivo son impotentes en último análisis. Sufren por la angustia económica pero no saben qué hacer, ya que los diversos grupos que tratan el problema están ocupados culpando a los demás y buscando chivos expiatorios; son conscientes del fracaso de los muchos esfuerzos hacia el bien.

Este espíritu de buena voluntad está presente en millones, y evoca un sentido de responsabilidad. Es el primer indicio en la raza de que el hombre es divino. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo cuenta con esta constantemente creciente buena voluntad y su intención es utilizarla. Se halla en los miembros de cada grupo que existe para el mejoramiento mundial, y constituye un poder no utilizado que todavía nunca ha sido organizado en un todo, ya que la lealtad y el esfuerzo del hombre individual de buena [e530]voluntad hasta ahora ha sido dado a su organización o emprendimiento. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no tiene intención de interferir esta lealtad ni paralizar actividad alguna, sino reunir en un todo organizado a todas estas personas, sin crear una nueva organización ni desviar a cualquiera de ellas del trabajo ya emprendido.

* * *

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es ya un grupo activo funcionante. Todo hombre y mujer en cada país en ambos [i643]hemisferios que trabaja para cerrar las brechas entre los pueblos, evocar el sentido de hermandad, fomentar el sentido de mutua interrelación, y que no ve barreras raciales, nacionales o religiosas, es miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque nunca haya oído del grupo en estos términos.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no pertenecen a partido o religión alguna y sin embargo pertenecen a todos los partidos y religiones; no asumen actitud o posición ya sea a favor o en contra de ningún gobierno, religión u orden social existente. No se dedican a ningún tipo de actividad política ni atacan ningún orden existente. No están ni a favor ni en contra de un gobierno o de una iglesia, y ni gastan dinero ni organizan campaña ni envían literatura que pudiera interpretarse como atacando o defendiendo cualquier organización de índole política, religiosa, social o económica. No pronuncian ni escriben palabra alguna que pudiera nutrir los fuegos del odio o que tienda a separar a un hombre de otro o a una nación de otra. Sin embargo estos miembros se hallarán en cada partido político y en cada religión mundial. Representan una actitud mental.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no son, sin embargo, un conjunto de místicos imprácticos. Saben exactamente lo que tratan de hacer, y sus planes están trazados de tal

manera que —sin perjudicar a situación existente alguna— descubren y reúnen a los hombres de buena voluntad en todo el mundo. Su unida demanda es que estos hombres de buena voluntad se mantengan unidos en completa comprensión y de este modo constituyan un lentamente creciente organismo de personas cuyo interés aparece representando a la humanidad y no principalmente a su propio medioambiente inmediato. Sin embargo, el interés mayor no les impedirá ser buenos ciudadanos del país que el destino les ha deparado. Se conformarán a la situación en que se encuentren y la aceptarán, pero (en esa situación y bajo ese gobierno [i644] u orden religioso) trabajarán para la buena voluntad, para derribar barreras y para la paz mundial. Evitarán todo [e531] ataque a los regímenes y personalidades existentes; cumplirán las leyes del país en el que tengan que vivir, pero cultivarán el espíritu de no odiar, utilizando cada oportunidad para acentuar la hermandad de las naciones, la unidad de la fe y nuestra interdependencia económica. Intentarán por todos los medios no pronunciar palabra alguna o ejecutar acción alguna que pueda separar o engendrar antipatía.

* * *

Estas son amplias generalizaciones, que rigen la conducta de los hombres de buena voluntad que tratan de cooperar en el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. A medida que aprenden la cooperación efectiva y logran firmeza en las correctas actitudes hacia sus semejantes, son gradualmente absorbidos en las filas del Nuevo Grupo, no mediante un proceso de afiliación formal, pues tal proceso no existe (al no haber organización formal alguna), sino mediante el desarrollo de las cualidades y características necesarias. Es de valor reiterar en este momento que *el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no es una organización*. No tiene sedes, sino sólo unidades de servicio en todo el mundo; no tiene presidente o listas de dirigentes; sólo tiene servidores en cada país, simplemente ocupados con la tarea de descubrir a los hombres de buena voluntad. Esta es la tarea inmediata. Estos hombres de buena voluntad deben ser hallados y entrenados en la doctrina de la no separatividad, y educados en los principios de cooperación y en las características del nuevo orden social, lo cual es esencialmente un realineamiento subjetivo, dando como resultado pronunciados cambios ocasionados mediante el peso de una opinión mundial, basada en una buena voluntad que no conoce barreras nacionales o raciales, ni diferencias religiosas. Año tras año debería desarrollarse mucho trabajo activo y mucha difusión de las enseñanzas sobre la buena voluntad universal, para que se convierta, de un bello sentimiento, en la aplicación [i645] práctica de la buena voluntad mediante la acción en la vida cotidiana y en todos los países del mundo.

En términos de la enseñanza cristiana, los ciudadanos del reino que el Cristo vino a fundar deben ser descubiertos, y serán reconocidos por su espíritu de síntesis, su punto de vista inclusivo y su énfasis en una unidad mundial la cual está basada en nuestra síntesis internacional (realmente el reconocimiento de nuestras relaciones humanas), nuestra unidad religiosa como hijos del único Padre y nuestra bien conocida, aunque en gran parte ignorada, interdependencia económica. La educación de los hombres y mujeres de buena voluntad estará relacionada con *la expresión [e532] de una comprensión amorosa práctica*. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sabrá quiénes son estos ciudadanos del reino y dónde se los puede encontrar.

La próxima tarea a la que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consagrará sus esfuerzos será eliminar el temor que impera en el mundo. Esto puede lograrse y tendrá lugar cuando los hombres y mujeres de buena voluntad se den cuenta de que el tesoro de buena voluntad existe en todos los países. Hay millones de personas de buena voluntad en el mundo; aumentaron constantemente como resultado del sufrimiento de la guerra mundial, pero al verse solos se han sentido aislados, impotentes y fútiles, relegados, inútiles e insignificantes. Como individuos

aislados, lo son, pero no como parte de un gran movimiento mundial que tiene una base espiritual y expresa la divinidad esencial del hombre. El poder masivo de la buena voluntad, algo hasta ahora no organizado, se descubrirá que es irresistible. El trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo hasta mayo de 1942 consiste en organizar este poder latente y traerlo a la expresión mediante el fomento de ese poder, mediante métodos educativos y la constante indicación de las líneas a lo largo de las cuales este poderoso espíritu puede manifestarse.

SE, T. II [e519 y ss.] [i629 y ss.]

* * *

Pausa Reflexiva (quizás con algo de música)

* * *

Respecto a la técnica a emplearse podrían mencionarse brevemente ciertos contrastes.

En la actualidad todas las naciones están absortas en la imposición de alguna idea, o grupo de ideas, a sus pueblos. A los líderes, no importa cuán esclarecidos puedan ser, les parece que esto exige fuerza en una forma u otra y amerita drástica coerción. Esto necesariamente debe ser así donde el factor tiempo es mal interpretado. Los líderes sienten que el bien inmediato del pueblo como totalidad es mucho mayor que cualquiera de las temporales ocurrencias a individuos y grupos menores. En el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo este elemento tiempo será mejor comprendido y el trabajo debe llevarse adelante con la mayor rapidez posible, aunque sin coerción alguna, mental o física. Sentar las bases correctas y promulgar los principios correctos es de enorme importancia y debe asegurarse, pero no debe ponerse indebido énfasis en la regimentación de los pensamientos de los hombres dentro de un tiempo dado. Con prudencia, con previsión, con premeditación y con habilidad, debe prepararse el terreno y presentarse los argumentos para el fomento de la buena voluntad y el desarrollo y difusión de la hermandad en escala internacional.

Teóricamente, el ideal de la hermandad ha sido presentado por muchas organizaciones, fraternidades y grupos teosóficos; pero los que han promulgado la idea de la hermandad en estas diversas organizaciones son demasiado separatistas y sectarios para llevar adelante el trabajo de manera constructiva. Su función hoy no es organizar a los hombres de buena voluntad en el mundo porque insisten en los títulos, en ciertas exclusiones, en trabajar para su organización más que para la humanidad y en la necesidad de que la gente se asocie a ellos. Ponen de relieve la necesidad de adherir a ciertos credos formulados, tales como la doctrina de la reencarnación como la base de la hermandad, o el hecho de los Maestros como el [i663]trasfondo del Plan; pero los hombres de buena voluntad pueden creer todo esto o no. Tales doctrinas no afectan su reconocimiento de ciertas grandes tendencias evolutivas, ni la necesidad de reconocer las relaciones esenciales del hombre. Sin duda es verdad que el servicio prestado por los grupos que han promulgado estas ideas es inconmensurable y que la humanidad ha contraído una gran deuda con [e546] ellos. También es correcto que centenares de miembros de las distintas organizaciones están afiliados al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, pero la función primordial de este Nuevo Grupo es materializar esas ideas que hasta hoy sólo fueron teorías. Deben apartar la teoría del reino del sentimiento, del idealismo y de la aspiración mística, y toda la cuestión debe ser llevada ante el público como un factor concreto y demostrado.

Deben acentuar la manifestación de la buena voluntad y el cumplimiento de la ley del amor, no la afiliación a las organizaciones con sus títulos y doctrinas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo debe mantenerse al margen de todo ello, o de lo contrario el trabajo se estrellará en las antiguas rocas de la doctrina y la organización.

* * *

Los miembros del Nuevo Grupo deben permanecer libremente conectados por su mutua buena voluntad y la unanimidad de sus objetivos, expresados sin distinción de límites nacionales, distinciones raciales o prejuicios religiosos. Han de poner el peso de su influencia detrás de todos los movimientos que están luchando por superar las diferencias y que expresan objetivos similares. Sus miembros patrocinarán, ayudarán y fomentarán muchos esfuerzos que trabajan para la comprensión y síntesis internacional, y que expresan esas interpretaciones religiosas que enseñan el espíritu de unidad.

El poder que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo finalmente manejará será extraído de dos fuentes: primero, de ese centro interno o gobierno mundial subjetivo, [i664] cuyos miembros son responsables de la difusión de esos ideales e ideas que han conducido a la humanidad hacia adelante época tras época. Este centro interno ha existido siempre, y todos los grandes líderes de la raza, en todos los sectores, han estado relacionados con él. Los grandes idealistas y trabajadores mundiales (como el Cristo y Su gran hermano, el Buda, y esos trabajadores menores, tales como Platón, Spinoza, Abraham Lincoln o Florence Nightingale) han estado asociados con este centro. La gama de asociados es formidable y los grados de trabajadores son muchos, pero lo que los ha distinguido a todos ha sido el autosacrificial trabajo por el mejoramiento de la vida humana y el amor a sus semejantes. Sin embargo todos extrajeron su luz e inspiración de este punto focal central. Los miembros de este gobierno pueden estar viviendo en cuerpos físicos o desencarnados. Se supone que quienes leen estas páginas creen en la inmortalidad —una creencia [e547] de que el alma consciente se perpetúa en alguna dimensión. Estas grandes almas se distinguen principalmente por el hecho de que no conocen limitación mental, y su inclusividad es tal que para ellos no hay distinciones raciales ni diferencias religiosas.

La segunda fuente desde la cual el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo extraerá su poder será desde los hombres de buena voluntad en el mundo en cualquier momento dado. Serán capaces de poner en actividad, en cualquier momento, tal peso de pensamiento y tan trascendental opinión pública, que finalmente estarán en posición de afectar definitivamente los asuntos mundiales. Una de sus funciones consistirá en poner en contacto a hombres de ideales similares y también dirigir y promover sus esfuerzos.

El conocimiento de estos ideales será divulgado en todas partes en medio de la oposición y la desconfianza. Estas verdades deben expresarse en todos los idiomas posibles y por todos los medios disponibles, y para hacerlos circular se deberá utilizar a toda persona disponible.

No deberá escatimarse esfuerzo alguno ahora ni en [i665] los próximos años. Ante todo, este trabajo debe emprenderse por medio de la página impresa y luego, cuando haya disponibles personas entrenadas, por medio de la palabra hablada. Debe haber síntesis de esfuerzo y eliminarse los aspectos innecesarios y personales del trabajo.

* * *

Buena voluntad es el primer intento del hombre de expresar el amor de Dios. Sus resultados en la tierra serán paz. Es tan simple y práctica que la gente no puede apreciar su potencia o su efecto científico y dinámico. Una persona practicando sinceramente buena voluntad en su familia puede cambiar por completo las actitudes de esta. La buena voluntad practicada realmente entre grupos en cualesquiera naciones, por partidos políticos y religiosos en cualquier nación y entre las naciones del mundo, en quince años pueden revolucionar el mundo. De nuevo señalaría que esta no es una declaración ociosa. Es una técnica que aún no ha sido probada en gran escala.

En un escrito anterior sobre el tema³ de la humanidad di la clave del problema en las siguientes palabras: —

La clave del problema de la humanidad (enfocándose como lo ha hecho en las dificultades económicas de los últimos doscientos años y en el impasse teológico de las iglesias ortodoxas) ha sido tomar y no dar, aceptar y no compartir, agarrar y no distribuir. Esto implicó el quebrantamiento de una ley que ha colocado a la humanidad en una posición de culpa positiva. Las impresiones desde la Jerarquía han sido recibidas, distorsionadas, mal aplicadas y malinterpretadas, y la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es contrarrestar este mal.”

La humanidad realmente nunca vivió a la altura de la enseñanza que se le dio. La impresión espiritual, ya sea transmitida por el Cristo, por Krishna o por Buda (y legada a las masas por Sus discípulos) todavía no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven a la altura de lo que ya saben; no pueden hacer práctica su información; cortocircuitan la luz; no se disciplinan a sí mismos; el deseo codicioso y la ambición ilegal controlan, y no el conocimiento interno. Para expresarlo científicamente y desde el ángulo esotérico: La impresión espiritual ha sido interrumpida y hubo interferencia en el divino flujo circulatorio. La tarea de los discípulos del mundo es restaurar este flujo y poner fin a esta interferencia. Este es el principal problema que enfrenta la gente espiritual en este momento.

*“Los Problemas de la Humanidad”
Octubre 1944
Revisado Febrero 1946*

³ subject.